Prólogo

La sorprendente cantidad de medios y métodos disponibles para crear títulos de películas constituye realmente un estímulo para que el aficionado instale su propio «taller de títulos» y lo utilice luego con frecuencia.

Ciertamente, la ausencia de títulos o de títulos sin ninguna gracia hacen que incluso películas de primera clase pierdan gran parte de su calidad; el espectador habituado a los medios audiovisuales encuentra estas producciones inacabadas e inexpertas, propias de un mal aficionado.

Los títulos son las «tarjetas de visita de la película (y del filmador); son medios de comunicación imprescindibles, que proporcionan el primer contacto con el público y que dan información sobre el tema de la película. Pero la película no sólo debe estar provista de un simple rótulo o «etiqueta», sino que debe ofrecer una introducción visual y adecuada en cuanto a contenido y tema.

Los títulos iniciales y finales sólo tienen razón de ser si los tratamos con el mismo cuidado y dedicación que las demás partes de la película. El aficionado que realmente se preocupa tratando de presentar un concepto original, una forma refinada y un acabado perfecto del título, gana en seguida la simpatía de su público.

La fantasía del filmador no tiene límites en absoluto: la escala de posibilidades va desde el diseño de títulos sencillos con texto a la elaboración de complicados títulos trucados. En los doscientos consejos contenidos en este libro, probados en la práctica, se estudian todos los aspectos de la técnica y diseño de títulos.

Aunque las enseñanzas de este libro van destinadas básicamente al campo de la cinematografía, también pueden aplicarse en gran parte a la creación de títulos para vídeo o diapositivas, así como a otros fines fotográficos.